

DON BOSCO NOS MUEVE A LA *esperanza*

DÍA 1

TRIDUO
DON
BOSCO



UNA ESPERANZA QUE NOS LLEVA MÁS ALLÁ DEL TEMOR

**DON BOSCO
NOS MUEVE A LA**
esperanza

HECHO DE DON BOSCO

Don Bosco y su esperanza con los jóvenes de las cárceles en ese entonces (se propone dramatizar o ver los video:



MUCHACHOS EN LA CÁRCEL

Mientras espera la vuelta de Bartolomé y la llegada de sus amigos, Don Bosco continúa “explorando” la ciudad. En el mercado de Puerta Palazzo se ve rodeado de muchachitos insistentes, decididos: -¿Quiere comprar algo, señor cura? Conozco a todos los comerciantes. Usted diga qué quiere y le serviré a un buen precio. -¿Quiere que le limpie los zapatos? Aquí tiene un amigo que por dos perras se los dejará brillando. Don Bosco se acerca a un grupito aparte: -¿Qué hacéis aquí? -Esperamos a alguien que nos acepte todo el día. -¿Y si nadie os llama? -Esperaremos aún. No podemos hacer otra cosa que esperar.

Mientras Don Bosco se interesa por un pequeño grupo, no muy lejos algunos jóvenes intentan un robo en el puesto de un vendedor. Se forma un guirigay: persecuciones, gritos; acuden algunos guardias que silban enérgicamente atrayendo la atención de otros, situados a su alrededor. Un joven, con lo robado aún entre las manos, es detenido, golpeado, arrestado. Lo llevan fuera con las esposas en las muñecas. Don Bosco mira impresionado. Pregunta a algunos muchachos que han seguido con él la escena: -¿Y ahora qué le harán? -Lo llevan a la cárcel. Siempre pasa lo mismo si uno no sabe esperar y se deja llevar por el hambre... Aquella noche, Don Bosco cuenta emocionado a don Cafasso lo que ha visto. -Tendrá trece años como mucho. ¡Y lo han llevado a la cárcel! -Hasta ahora conocías sólo la pobreza de los campos. Ahora conoces la miseria de la ciudad. En nuestras colinas, si un muchacho robaba por hambre, tal vez le gritaban. Aquí lo meten en la cárcel, no hay compasión con ninguno. Mañana iremos a encontrarlo, a ese muchacho. Le han llevado ciertamente a la cárcel junto a la iglesia de los Santos Mártires. Pero ármate de valor; porque verás a bastantes.

El día después van a la cárcel. En salones colectivos están amontonados hombres y muchachos. Don Bosco se siente profundamente turbado en aquellos corredores oscuros, con las paredes húmedas, viendo el aspecto triste y escuálido de los detenidos.



Siente horror y también la sensación de sofoco. Hay un gran número de "jovencitos de doce a dieciocho años, todos sanos, robustos, de ingenio despierto. Verlos allí ociosos, roídos por los insectos, faltos en absoluto de pan espiritual y material, fue algo que me hizo estremecer". Encuentra, asustado y descompuesto, al muchacho que había intentado robar en Puerta Palazzo. Habla con él, con los demás, superando su desconfianza. Así llega a conocer sus tristes historias, su envilecimiento. El "delito" más común es que han robado. Por el hambre, siempre por el hambre.

Se informa de sus condiciones. Son alimentados con pan negro y agua. Deben obedecer por fuerza a los carceleros, que tienen miedo y por eso pegan por el más mínimo pretexto. Lo peor es que los adultos sinvergüenzas, a veces verdaderos delincuentes, en aquellos salones se convierten en <<maestros de vida>>. Al salir, Don Bosco ha tomado una decisión inquebrantable: <<Hay que impedir a toda costa que muchachos tan jóvenes acaben en la cárcel. Quiero ser el salvador de estos jóvenes>>. Volverá más veces a las cárceles. Se hará amigo, uno por uno, de aquellos muchachos desgraciados. Y obtendrá de cada uno una promesa: <<Cuando salga de aquí, iré a buscarle a usted. Y usted me ayudará a encontrar un puesto de trabajo honrado, a rehacer otra vida>>.

PISTAS DE REFLEXIÓN

Muchachos en la cárcel. Los hay también hoy, aunque la cárcel no se llama ya "prisión", sino "adicción", "miedos", "inseguridades", "temores", "frustraciones", "tristezas"... ¿Por qué algunos muchachos acaban en estas "prisiones" también hoy? Por dos motivos principales: no han tenido una familia o personas que los hiciesen crecer bien o; han frecuentado compañeros no acordes, falsos amigos que los han guiado por el camino de la droga, del robo, de la huida de casa, del sin sentido de vida... ¿Echas una mano a tu familia para que puedas crecer bien? ¿Obedeces? ¿Quieres mucho a todos? ¿Eres capaz y puedes hablar libremente de tus prisiones?

ORACIÓN

Oh Padre y maestro de la juventud, San Juan Bosco, que tanto trabajaste por la salvación de las almas, sé nuestro guía en buscar nuestra salvación y la salvación del prójimo. Ayúdanos a vencer las pasiones, temores e inseguridades y cuidar el respeto humano. Enséñanos a amar a Jesús Sacramentado, a María Santísima Auxiliadora y a la Iglesia. Alcánzame la gracia de ser tejedor de tu amor para así hacer brillar tu luz a todos los que me rodean. Amén

CONTENIDO

"Don Bosco tenía una gran fe en la Providencia, que se hacía más fuerte con el tiempo. Creía que la esperanza era una virtud de la comunidad, que se alimentaba del ejemplo mutuo y de la comunión fraterna. Su vida estaba llena de esperanza, desde que era muy pequeño, cuando con paciencia dejó obrar a Dios en su vida a través de las experiencias, transmitiendo esta virtud a cada una de las personas, especialmente jóvenes con los que caminó su vida. Es así que Don Bosco junto con los jóvenes fue descubriendo personal y comunitariamente, que la esperanza, la verdadera esperanza anclada en el Señor no sucumbe ante las dificultades «porque se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad».



La esperanza es la más humilde de las tres virtudes teologales, porque permanece oculta", explica el Papa Francisco: "La esperanza es una virtud arriesgada, una virtud, como dice San Pablo, de una ardiente expectativa hacia la revelación del Hijo de Dios (Rom 8:19). No es una ilusión" (Homilía de Santa Marta, 29 de octubre de 2013). "Es una virtud que nunca decepciona: si esperas, nunca serás decepcionado", es una virtud concreta, "de cada día porque es un encuentro. Y cada vez que nos encontramos con Jesús en la Eucaristía, en la oración, en el Evangelio, en los pobres, en la vida comunitaria, cada vez damos un paso más hacia este encuentro definitivo" (Homilía de Santa Marta, 23 de octubre de 2018). "La esperanza necesita paciencia", así como uno necesita tener paciencia para ver crecer el grano de mostaza. Es "paciencia para saber que sembramos, pero es Dios quien da el crecimiento" (Homilía de Santa Marta, 29 de octubre de 2019). La esperanza no es un optimismo pasivo sino, por el contrario, "es combativa, con la tenacidad de quienes van hacia un destino seguro" (Angelus, 6 de septiembre de 2015)."

PARA HACER

La esperanza es una puerta que debemos mantener abierta todos los días, esperando que lo que pase por ella siempre nos permita ser mejores, nos transforme y nos moldee, esto no quiere decir que todo lo que pase por ella va a ser agradable o nos guste, esperar requiere tiempo, lucha, sacrificio e incluso confusión, pero el que sabe esperar en Dios supera todo, incluso el temor.

Por eso te invitamos hoy en el inicio del triduo de la Fiesta de Don Bosco, que hagamos juntos un portachapas (colgadores para la chapa de la puerta), que nos impulse simbólicamente a mantener las puertas abiertas a la esperanza y con seguridad esperemos con paciencia y confianza en que Dios hace posible aquello que para nosotros no.

Para hacer estas portachapas te compartimos algunas plantillas que pueden servirte de referencia para crear tus propios diseños o decorar estas que te presentamos, la idea es que podamos hacerlas con un material que pueda perdurar en el tiempo y que disfrutemos en el proceso de diseño del mismo.

Cuando estemos construyendo nuestro portachapas vamos a ir pensando qué es lo que más nos cuesta en la espera de algo que anhelamos o queremos y vamos a poner en manos de Dios esos anhelos que están en lo más profundo de nuestro corazón, para que con paciencia y humildad sepamos entender que nuestros tiempos son diferentes a los de Dios y que lo que es para nosotros llegará en el momento en que deba llegar.



CONCLUSIÓN

Para cerrar este primer día del triduo de Don Bosco te invitamos a entregar desde lo más profundo de tu corazón aquello que anhelas que Dios te dé y con fe y esperanza confía que Dios te lo dará.



Unidos a esos anhelos te invitamos a escuchar la siguiente canción para que puedas hacer oración aquello que quieres ofrecer a Dios.

DON BOSCO
NOS MUEVE A LA
esperanza

 **SIERVAS - CONFÍA EN DIOS** 

Al finalizar esta canción y el momento de oración que hayas dispuesto para cerrar este momento del primer día donde la "Esperanza nos lleva más allá del temor", entreguemos lo vivido en este espacio en "El nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén"

